PÒRTICO

De nuevo sale a la luz el Anuario local, esta vez con el número seis.

Han pasado ya cinco años desde que salió el primer número en el año 1963. Realmente, son pocos si los consideramos desde el punto de vista de la dilatada historia local, pero son bastantes si los estimamos por lo que significan en cuanto a la permanencia de nuestra publicación, ya que ese tiempo transcurrido y la acogida que cada año le ha dispensado el público, demuestran que el Anuario ha tomado carta de naturaleza en nuestra población, haciendo desaparecer los temores que tuvimos en principio sobre su posible falta de continuidad.

Este año se mantienen las mismas series de los anteriores y, naturalmente, respondiendo a un propósito constante de mejora, se presentan algunas novedades, todas ellas fieles al deseo de reflejar la vida local y su evolución en todos los aspectos. La novedad más notable quizá sea la de inclusión de anuncios, porque anteriormente se suprimieron al considerarlos inadecuados y más propios del programa de Fiesta Mayor, pero ahora se ha impuesto el criterio, muy respetable, de traerlos de nuevo al Anuario porque también los anuncios son historia, ya que a través de ellos se puede apreciar año tras año la evolución mercantil e industrial de nuestro pueblo. Se ha procurado, no obstante, insertarlos al final, como sección separada, para que no estorben la lectura de los textos principales, habiendo seguido además el criterio de incluir exclusivamente los anuncios correspondientes a las actividades mercantiles e industriales que se desarrollan dentro del término municipal.

Santa Eulalia, una vez más, presenta el balance de otro año transcurrido, procurando reflejar el ambiente y el desarrollo local con fidelidad y el mayor detalle posible. Si se ha logrado o no en forma satisfactoria, son los lectores quienes, también una vez más, tienen que decirlo.

Mario Rodríguez de Lizana Pujol